



Dunia I: CDIJUM, Fototeca, Dunia Wasserstrom, Caja 52, Exp. 68

## Testimonio del Proceso de Auschwitz en Frankfurt: Dunia Wasserstrom número 10308

**Gisela Cabral Reyes**

### **Síntesis curricular**

Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Maestrante, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, en el área de Historia. Áreas de interés: Historia de Siglo XX, Estudios de Género, Estudios Judaicos.

### **Resumen**

Dunia Wasserstrom, sobreviviente del campo de Auschwitz, narra su historia en el Juicio de Auschwitz en Frankfurt. A través de su testimonio se pudo construir la vida cotidiana dentro del campo y la deshumanización que vivieron. Explica cómo conoció a Boger y Broad y las atrocidades que cometieron.

Este Juicio de Auschwitz en Frankfurt fue importante para los sobrevivientes ya que por primera vez se escucharon los testimonios dentro de un tribunal para hacer justicia sobre los crímenes cometidos.

**Palabras Clave:** holocausto, Frankfurt, Auschwitz, Dunia Wasserstrom, resistencia judía, testimonios, SS, crímenes de guerra, Wilhelm Boger, Pery Broad.

*Recibido: 28-03-2016*

*Aprobado: 3-05-2016*

---

### Abstract

Dunia Wasserstrom, a survivor of Auschwitz, tells his story in the Auschwitz Trial in Frankfurt. Through her testimony, it could build daily life in the concentration camp and dehumanization she lived. She explains how she met Boger and Broad and their atrocities.

This judgment Frankfurt Auschwitz was important for survivors because for the first time their testimonies were heard in a court to do justice for the crimes committed.

**Key words:** holocaust, Frankfurt, Auschwitz, Dunia Wasserstrom, jewish resistance, testimonies, SS, war crimes, Wilhelm Boger, Pery Broad.



El mundo ha visto tanto [...] la historia es un eterno recomenzar [...] todo cambia sólo en apariencia...

Jean Chesneaux

### Introducción

El tema del Holocausto en la Segunda Guerra Mundial ha sido objeto de estudio por diversos historiadores, sociólogos y psicólogos, entre otros especialistas.

Terminada la guerra, en noviembre de 1945, varios líderes del Partido Nacionalsocialista enfrentaron un juicio, conocido como el Juicio de Núremberg, que culminó con la ejecución de algunos de los acusados y el encarcelamiento de otros. Sin embargo, dieciocho años después, se inició un nuevo juicio, enfocado a la búsqueda de la justicia y verdad de lo que ocurrió en el campo de exterminio de Auschwitz.

El juicio contó con la presencia de diversos fiscales y se llevó a cabo en la ciudad de Frankfurt en diciembre de 1963, fue promovido por el Fiscal General Fritz Bauer quien recibió la ayuda de un equipo de historiadores del Instituto de Historia Contemporánea con sede en Múnich; los nombres de estos estudiosos eran: Hans Buchheim, Martin Broszat y Helmut Krausnick. El trabajo que desarrollaron consistió en realizar entrevistas, por un lado a sobrevivientes del campo de concentración, y por otro, a ex miembros de las SS, oficiales a cargo del complejo exterminador de Auschwitz, entre 1940 y 1945; se entrevistó a un total de 252 personas.

Entre los acusados se encontraban: Richard Baer, Stefan Baretzki, Emil Bednarek, Heinrich Bischoff, Wilhelm Boger, Arthur Breitwieser, Pery Broad, Victor Capesius, Klaus Dylewski, Willy Frank, Emil Hantl, Karl Höcker, Franz Hofmann, Oswald Kaduk, Josef Klehr, Franz Lucas, Robert Mulka, Gerhard Neubert, Hans

---

Nierzwicki, Willi Schatz, Herbert Scherpe, Bruno Schlage, Johann Schoberth y Hans Stark (Fritz Bauer Institute, 2011).

El segundo Fiscal, Hans Grossman, informó que el proceso iniciaría en febrero o principios de marzo de 1964, para así contar con la evidencia necesaria y poder enjuiciar a los acusados. Dicha evidencia se conformó con las declaraciones previas de cada uno de los acusados. Como todo juicio apegado al derecho, se llevó a cabo con toda rectitud. Se contrataron dieciocho abogados que buscaron demostrar la inocencia de los acusados.

En un principio el legajo de la acusación constaba de 700 páginas, al agregarse el testimonio de 1300 sobrevivientes, provocó que el expediente se incrementara a 16,000 páginas. Al ver lo extenso de los testimonios, el fiscal tomó la decisión de seleccionar únicamente a 252 testigos de trece países, entre los cuales se encontraban europeos, israelíes, estadounidenses, australianos, etcétera (Iniciase, 1963: 1 y 59).

El 30 de diciembre de 1963, veintidós oficiales y guardias de las fábricas de trabajo forzados de Auschwitz y Birkenau, fueron presentados; los acusados tuvieron la oportunidad de relatar su versión de los hechos, mismos que quedaron registrados. Semanas después, el 6 de enero de 1964, se imputaron los cargos a cada uno de los inculpados, dicho procedimiento se calendarizó para mayor eficiencia, en tres sesiones semanales (Receso, 1963: 1).

*El juicio fue un importante tema para la prensa, tanto nacional como internacional. Ante los medios, los inculpados se mostraron como un grupo de hombres de buen ver, buenos padres de familia, amables y muy dedicados a su trabajo*

El juicio fue un importante tema para la prensa, tanto nacional como internacional. Ante los medios, los inculpados se mostraron como un grupo de hombres de buen ver, buenos padres de familia, amables y muy dedicados a su trabajo. Si bien ante sus familiares se mostraban así, dentro de los campos de trabajo y exterminio, su conducta se transformaba, dejando de lado cualquier sentimiento humano convirtiéndose en verdaderos monstruos, muy parecido a la novela *El extraño caso del Dr. Jekyll y un Mr. Hyde*.

### **Los Acusados**

En las primeras sesiones se presentaron Robert Mulka de 68 años, ayudante de Rudolph Hess; Karl Höecker de 52 años, ayudante de Richard Baer, el último comandante de Auschwitz; Wilhelm Boger de 57 años, un teniente de la SS de Auschwitz, al que se le acredita el haber dado muerte personalmente a más de 100 mil personas: judíos, gitanos y soviéticos.

Durante su testimonio, Mulka, es-

---

tuvo varias veces al borde de las lágrimas con la esperanza de recibir compasión por parte de la fiscalía. Por otro lado, Boger permaneció desafiante y leal al sistema inhumano al que sirvió durante 16 años. Explicó como escapó en un convoy de criminales de guerra que eran conducidos para ser juzgados en Polonia; se refugió en un pueblito cerca de Stuttgart donde residía su familia. En ese lugar no era necesario tener una cartilla de identidad, tampoco fue buscado por los servicios de inteligencia estadounidenses y soviéticos, lo que le permitió pasar inadvertido:

Yo no necesitaba una cartilla, testificó. Todo mundo me conocía y sabía mis antecedentes en la guerra. Me conocía la policía y el alcalde. No necesitaba una cartilla de identidad. Nadie hubiera pensado en entregarme a los polacos o a las fuerzas de ocupación (Receso, 1963: 1).

Otro de los acusados, Heinrich Bischoff admitió que fue transferido como guardia a Auschwitz de otra unidad de trabajo de la SS, no obstante, sostuvo que ni siquiera sabía que se trataba de la SS, fue alistado en las Guardias Selectas de Hitler, por lo que en sus propias palabras, “no quería tener que ver nada con ellos”. Bischoff estaba acusado de ahorcar a varias víctimas con sus propias manos, ejecutarlas a tiros y bailar sobre sus cadáveres (Se reanudó, 1964: 1).

En lo tocante a Bruno Schlage, Johann Schoberth, Heinz Hoffman,

Oswald Kapuk, Dr. Willi Frank y Dr. Willi Schatz, así como el Dr. Viktor Kapesius, declararon al igual que Bischoff, que nada tenían que ver con los crímenes o bien con la SS. El juez Hans Hofmayer, al escuchar las mismas declaraciones amonestó durante el juicio al Dr. Hans Laternser, jefe de los abogados de la defensa.

Se buscó que el juicio fuera en Alemania con la finalidad de exponer ante la sociedad de este país el papel que jugó Auschwitz en la guerra y las secuelas que dejó dicho campo en los sobrevivientes, se propugnó además porque la justicia alemana aprendiera y dejara registro de la manera de enfrentar el pasado a pesar de que éste sea vergonzoso e incluso doloroso.

### **Dunia Wasserstrom, la voz de una sobreviviente**

Uno de los testimonios que se usaron por parte del fiscal fue el de Dunia Wasserstrom, una sobreviviente deportada de Auschwitz en julio de 1942 y tatuada con el número 10308. Conoció personalmente a Wilhelm Boger y Pery Broad y se vio obligada a trabajar bajo sus órdenes por más de dos años (Wasserstrom, 1964: 1).

Dunia nació en Zhitomir, Ucrania el 18 de enero de 1909, su nombre verdadero era Zlata Feldblum (Wasserstrom, 1978: 21). Tercera hija de la Familia Feldblum, su madre fue Rebeca Feldblum, su padre Salomón Feldblum y su

---

hermana Maña Feldblum. Dunia vivió los siete años de su infancia en Zhitomir, un poblado ubicado cerca del río Teterév, afluente del río Dniéper (Gutman, 1990: 1733-1734).

El pueblo estaba dividido entre la comunidad judía y la católica ortodoxa. En una entrevista Dunia mencionó:

...Un día mi madre me llevó a la sinagoga; empecé a llorar y le dije que no quería quedarme allí sino ir a la iglesia con mi niñera. Así fue como ella se dio cuenta de dónde íbamos por las mañanas en lugar de pasear por el parque... (Wasserstrom, 1964: 22).

En 1916 debido a la Revolución Bolchevique, su familia decidió emigrar a Francia, Dunia mencionó los relatos de su hermana: "...mi hermana me contó que fue horrible, era de noche y cuando atravesamos los bosques oscuros, los centinelas bolcheviques dispararon sobre nosotros..." (Wasserstrom, 1964: 24).

Dunia, llevó una vida normal en tierras galas, estudió Historia del Arte y Letras en la Sorbona y posteriormente Música clásica en el Conservatorio Nacional. El tiempo y la estadía en las tierras francesas le permitieron adquirir la nacionalidad francesa. El amor por la cultura y las palabras de su padre la motivaron a aprender el ruso al igual que ucraniano, francés y alemán: "El ruso es tu idioma materno y tienes que conocer-



Dunia: CDIJUM, Fototeca, Dunia Wasserstrom, Caja 52, Exp. 76

lo muy bien, cada idioma sirve mucho en la vida... ¡Cómo tuvo razón!" (Wasserstrom, 1964: 28).

Con la invasión de las tropas alemanas a Francia, Dunia fue deportada a Auschwitz en 1942, con otras mil mujeres. Los primeros seis meses trabajó muy duro en la construcción de las barracas en el campo, contrajo enfermedades como el tifus, la disentería, entre otras, a causa de las condiciones de insalubridad que imperaban en el campo. Las jornadas eran demasiadas duras y largas, todo esto acompañado de la desnutrición.

La desesperación se adueñó poco a poco de Dunia, al grado de estar preparada para morir, aunque por azares del destino, su condición de políglota le salvó la vida:

...Yo estaba ya lista para que me man-



---

darán a la cámara de gas... Un día fue Himmler a Auschwitz a visitar la oficina donde trabajaban los alemanes y vio que todo estaba mal organizado. Se declaró entonces...que todas las deportadas que conocieran 3 idiomas, se presentaran ante las autoridades del campo. Yo estaba muy enferma, con mucha calentura y no comprendí de lo que se trataba. Una amiga me dijo, Dunia es tu caso, preséntate. Tan sucia y enferma como estaba, me presente, los SS se burlaron de mí. No es posible que sepas tres idiomas, mírate en un espejo, estas lista para la cámara de gas. Sí, eso lo sé, pero conozco cuatro idiomas (Wasserstrom, 1964: 1).

Gracias a esto, le dieron la oportunidad a Dunia de lavarse, le dieron ropa limpia y la nombraron intérprete del campo de Birkenau, que estaba a 3 kilómetros de Auschwitz. La posibilidad de lavarse le dio mucho ánimo, como intérprete pudo saber muchas cosas que no fueron posibles a otras deportadas: "...Ocho meses después me nombraron como intérprete del ruso, polaco, francés y alemán a la Politische Abteilung, esto quiere decir la Gestapo de Auschwitz" (Wasserstrom, 1964: 1).

Durante más de dos años sus jefes fueron Boger y Broad, ella fungió como intérprete durante los interrogatorios que realizaba la Gestapo:

...Durante más de dos años yo temblé de miedo, pues siendo fiel a la "Resistencia" no interpreté exactamente lo que decían

los deportados, sobre todo cuando era en perjuicio de ellos. Cuando yo salía en la madrugada con mi "comando" a trabajar no sabía si iba a regresar en la noche (Wasserstrom, 1964: 2).

El 18 de enero de 1945, cuando fueron evacuados del campo de Auschwitz por la SS, Dunia escapó aprovechando las marchas forzadas a lo largo de enormes distancias en condiciones insoportables, durante las cuales eran castigados por los guardianes que los custodiaban y, en muchísimos casos, asesinados por ellos.

### **La verdad sale a la luz: el testimonio de Dunia contra Broad**

Durante su estancia en París, Dunia escribió un libro intitulado: *Nunca Jamás. Memorias de un sobreviviente de Auschwitz*. En él narra su infancia y su vida en el campo de concentración y el trabajo forzado que realizó bajo el yugo de Boger y Broad, jefes de la Gestapo que fueron acusados en el proceso de Frankfurt.

En 1959 el juez de Frankfurt le escribió a Dunia Wasserstrom a París y le pidió que fuera para declarar sobre Boger y Broad, debido a que su respuesta fue un contundente "NO", se envió a un juez a la Embajada Alemana en París, a donde acudió Dunia y realizó su declaración. Cuando arrestaron a Broad, el juez le preguntó a Dunia si lo conocía, constestó que sí, que era intérprete de la Gestapo y que le daba clases de francés

---

y ruso, en ese instante, el juez le mostró lo que ella escribió, a lo que Broad exclamó: “¿Cómo? ¿Ella vive? Siempre dije que había que mandarla a la cámara de gas” (Wasserstrom, 1964: 2).

Tiempo después, Dunia se dedicó a trabajos humanitarios, conferencias sobre el Holocausto con el objeto de concientizar a la sociedad sobre los horrores de la Guerra. Llegó a México donde residió una temporada.

El 16 de abril de 1964 Dunia salió de México rumbo a Frankfurt, a través de Estados Unidos, llegó el 18 del mismo mes.

En sus palabras: “Estaba muy nerviosa, tenía miedo de volver a estar en Alemania, tenía miedo de no poder declarar como se debe, tenía miedo de todo” (Wasserstrom, 1964: 3). A pesar de sus miedos, Dunia se presentó con paso firme a la mesa donde se encontraba el micrófono y un vaso de agua, se sentó y dirigió su mirada al estrado donde estaban sentados los procuradores y los jueces, en ese instante el juez de la corte anunció: “Aquí la señora Wasserstrom, testigo de nacionalidad francesa, profesora de idiomas y que ahora vive en México”.

El fiscal se dirigió a Dunia dándole indicaciones para iniciar con la declaración:

Testigo mire a su izquierda y díganos a quienes de los acusados conoce usted, yo miré y vi a una fila de defensores y acusados que tenían a lado una fila de poli-



Paris: CDIJUM, fototeca, Dunia Wasserstrom, Caja 54, Exp.1

cías. Reconocí a 4 de los acusados: Stark, Dylwesky, Broad y Boger. ¿En contra de quiénes puede declarar usted? Me preguntó el presidente de la Corte. En contra de Broad y Boger. Y por qué no en contra de los cuatro. Porque trabajé como intérprete bajo las ordenes de Broad y Boger.

### **Dunia contra Broad**

Cuando comenzó su testimonio, revivió cada instante de aquellos terribles años de la década de los cuarenta, narrando

---

las atrocidades del campo, declaró lo que los oficiales de la Gestapo la obligaban a hacer:

Durante los interrogatorios conocí a Broad y Boger los cuales fueron mis jefes en esa época. Broad era muy joven tenía entre 20 y 23 años y pertenecía a las juventudes hitlerianas, listo, refinado, amaba la música, la poesía y la literatura. Con él nunca sabíamos si estaba con nosotros o en contra. Yo le ensañaba ruso y francés. Él interrogaba a los soviéticos y tenía siempre la misma manera de hacer sus interrogatorios.

Dunia describió con lujo de detalle la realización de los interrogatorios como una manera que recordaba a la Inquisición:

¿Cuántos años de estudios tiene usted?  
El deportado contestaba 5, 6 o 10 años.  
¿Qué profesión tiene? Cualquiera. ¿Conoció usted a Stalin? Siempre el deportado contestaba que no personalmente, le he visto en retrato. De repente Broad se levantaba de su sillón y le daba de bofetadas y gritaba. ¿Cómo? ¿tú, el perro soviético, puede estar sentado en presencia de un oficial de la SS?

Los registros del campo, señalaban que Broad tenía bajo su supervisión a 10,000 gitanos, a los cuales organizó para crear una orquesta y decía a menudo al SS Draser, su jefe, que “era la mejor orquesta del mundo y que él podría dar

giras con ella por toda Europa, estaba muy orgulloso de ella”.

Además de intérprete, Dunia, fungió como asistente de Broad quien le ordenaba cumplir los encargos más peculiares que se le ocurrían:

Un día, él me ordenó recoger todas las fichas de los gitanos y poner encima las dos letras horribles S.B (Sonder Behandlung), que quiere decir, mandarlos a la cámara de gas, fue él quien organizó un burdel y para esto me ordenó sacar las fichas y él se calló, yo temblaba y no sabía si nos iban a poner a nosotras ahí. Él lo hizo a propósito para asustarme y añadió: De todas las alemanas de esta profesión, Broad las convocó y dijo: ustedes van a trabajar en su profesión, tendrán vestidos bonitos, buena comida y no digan que Auschwitz no es un campo de concentración modelo.

En cada instante, Broad mantuvo una estricta vigilancia sobre Dunia, llegando a causarle ansiedad:

Broad estaba sentado a 2 metros de mí y yo sentía su mirada fija. Él escuchaba mi declaración. Continué cuando Broad se ponía sus guantes blancos y su uniforme de gala, sabía que pasarían dos cosas, primero que iba al calabozo a fusilar a los deportados o haría su servicio en el ferrocarril para mandar a los transportes a la cámara de gas.

Ella fue la primera que acusó tan fuertemente a Broad, sin embargo, él aún estaba libre bajo fianza. El aboga-



do defensor se acercó a Dunia y le preguntó: “Testigo: dando clases a Broad usted tenía la posibilidad de hablar con él francamente, sí, contesté, una vez le pregunté quién le ha dado el derecho de matar a tanta gente, él contestó: así debe ser, Hitler es mi dios, y no me haga más preguntas”.

El juez le preguntó a Broad, ¿tiene usted que declarar algo sobre esta información? a lo que Broad se levantó de su silla, se inclinó amablemente y contestó que no.

## Testimonio de Dunia contra Boger

Hablar de los crímenes de Boger, es describir una larga lista de delitos y crímenes inhumanos, incluyendo fusilamientos individuales y globales, torturas, selección de víctimas para la cámara de gas. Le fue posible perpetrar estos crímenes porque él era la mano derecha del jefe de la Sección política del campo (Receso, 1963: 5):

A Boger lo llamamos el diablo de Birkenau y Auschwitz, [...] a los prisioneros los llevaba a un cuarto y gritaba. Fue Boger quien inventó ese horrible instrumento de tortura el cual llamaba Schaukel, él estaba muy orgulloso de su invento y decía, que esto no era una máquina de escribir sino de hacer hablar. Era una tabla de madera muy estrecha sobre

un eje, con cinturones de cuero y una manivela, se ponía al deportado sobre la tabla, se le ataba con los cinturones de cuero y le daba vueltas y él le pegaba al mismo tiempo con un fuste.

Todo esto lo vivió Dunia debido a que estuvo presente en más de una ocasión durante los interrogatorios:

...el deportado gritaba, yo le suplicaba, déjeme salir por favor no puedo resistir más y él contestaba, tienes que asistir, tienes que interpretar lo que el deportado está diciendo. Pero él no habla contesté yo, el deportado gritaba y lloraba. En este momento Boger se levantó de su silla y gritó: no es verdad, la dama no estaba



Prensa, CDIJUM, Hemeroteca, Prensa Israelita de México, 4 de julio de 1964

---

presente durante los interrogatorios y me miró furiosamente. Yo vi en este momento como un policía alemán joven le miraba con odio.

El defensor de Boger, uno de los mejores de Alemania, le cuestionó a Dunia, que cómo era posible que supiera que Boger había inventado el Schaukel, a lo que ella contestó: "...porque antes de Boger nunca habíamos oído esa palabra, ni habíamos visto ese horrible instrumento".

Dunia, recordó el destino de una amiga que había intentado escapar y que al igual que ella sirvió de intérprete y recibió un castigo, justo como Boger los aplicaba:

Me llamó para que yo asistiera al interrogatorio, y yo le dije que para qué me necesitaba a mí, pues Mala hablaba perfectamente bien el alemán. Él me contestó: para que sepas lo que te va a ocurrir si te escapas como ella. No podía ver a Mala sin llorar, él le preguntó: ¿Porqué has hecho esto?, porque he tenido la oportunidad de escaparme, cada una en mi lugar habría hecho lo mismo, ya no puedo más ver como llevan a millares y millares de gente a las cámaras de gas. Y contestó Boger: sólo hemos llevado nada más a los viejos y a los enfermos. Mala respondió yo he visto con mis propios ojos como llevan a las cámaras de gas a los jóvenes sanos, a las mujeres y a los niños. Yo le dije a Mala en voz baja en francés: gracias, Mala, tienes el valor de decir lo que

nosotras no hemos podido decir.

El defensor de Boger preguntó: ¿Golpeó Boger a Mala?, a lo que Dunia contestó que no y continuó su relato:

...mandaron a Mala al Bunker y un día en la plaza estaba preparada la horca, un camarada polaco le dio a Mala una navaja y ella empezó a cortarse las venas, la vio una de la SS y le arrancó la navaja. Mala, con su mano sangrentada, dio una bofetada al SS, la agarraron y la quemaron viva en el crematorio.

Muchas otras cosas declaró Dunia, un ejemplo de ello, fue lo que ocurrió en noviembre de 1944 cuando se detuvo un camión con niños judíos frente a la oficina:

...yo estaba en la ventana y Boger a la puerta, vi como un niño de más o menos cuatro años saltó del camión teniendo una manzana roja en su mano, pensé yo, seguramente alguien le dio esta manzana para su último viaje. Pero Boger se acercó al niño le arrebató la manzana le tomó por los pies, se acercó a la barraca y azotó y aplastó su cabeza contra la pared, tomó la manzana y la puso en su bolsillo, yo estaba fría de horror.

Siendo esto una declaración que sellaba el destino de Boger, su respuesta no se hizo esperar: "No es verdad, gritó Boger, esto es propaganda para la prensa".

El abogado de Boger le pidió a Dunia que realizara un dibujo del evento,

---

a lo que ella se negó, sin embargo, la presión que ejerció tuvo como resultado un dibujo burdo sobre el hecho. El defensor tomó el dibujo y cuestionó a Dunia si sabía el destino del camión a lo que ella contestó que fue gaseado a la usanza de los nazis.

Boger, realizó una última declaración a la corte y fue esta:

Durante el régimen nazi yo llevaba a cabo sin limitaciones las instrucciones de los superiores. Hoy veo que la idea a la que me aferré, trajo ruina a mi vida y estaba mal. No hay duda de que los “interrogatorios rigurosos”, como ella mencionó, se llevaron a cabo por mí, pero no tan crueles. En el campo de exterminio de Auschwitz los judíos europeos eran entonces el foco de mis observaciones, pero mi interés era sólo por la lucha contra el movimiento de resistencia polaco y el bolchevismo (Fritz Bauer Institute, 2011).

## Conclusión

Los juicios de Frankfurt, permitieron indagar más sobre las atrocidades cometidas por los nazis en uno de los campos de exterminio más crueles de los cuales se tenga registro dentro de la historia de la Segunda Guerra Mundial. Dejaron al descubierto la inhumanidad de los oficiales a cargo, los que dentro de su entorno familiar se mostraban como los hombres más amorosos.

Los testimonios recabados por los historiadores fueron la piedra an-

gular que permitió armar el caso para evitar que estos crímenes de guerra quedaran impunes, lo que muestra el papel tan importante que tiene el historiador como recabador de información de hechos que marcan la historia de la humanidad y de la historia oral, pues en ella se encuentran los datos tan necesarios para comprender el pasado.

El testimonio de Dunia, sobre Auschwitz, dio a conocer a la sociedad alemana y al mundo las atrocidades perpetradas en uno de los episodios más trágicos que costó la vida a más de 6 millones de judíos.

Su trabajo como intérprete en los interrogatorios le permitió proporcionar datos e información del campo y sobre sus captores. Sus testimonios en el momento justo, sirvieron como arma para obtener la justicia tanto para ella como para aquellos individuos que no lograron sobrevivir a las condiciones inclementes del campo de exterminio. Cabe mencionar que todo esto no se pudo realizar al término de la guerra debido al conflicto entre soviéticos y norteamericanos.

Dunia, mostró la utilidad que el conocimiento y la cultura tienen dentro de las sociedades, sean regímenes totalitarios o liberales, pues es gracias a sus conocimientos que ella salvó la vida y logró que se condenara de manera satisfactoria a aquellos hombres que se sentían jueces.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Chesneaux, J. (2005). *¿Hacemos Tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores*. México: Siglo veintiuno.
- Gutman, I. (1990). *Encyclopedia of the Holocaust*. Vol. 4. New York: Macmillan.
- Wasserstrom, D. (1978). *Nunca Jamás*. México: Impreso en Corporación Editora y Periodística.

## HEMEROGRAFÍA

- (1963, diciembre 21). Iniciase juicio a veintidós asesinos nazis de Auschwitz. En *Prensa Israelita*.
- (1963, diciembre 28). Receso en el juicio de los carniceros de Auschwitz. En *Prensa Israelita*.
- (1964, enero 11) Se reanudó juicio contra asesinos de judíos en Auschwitz-Birkenau. En *Prensa Israelita*, México D.F, Epoca IV, Año XIX, Num. 741, sábado 11 de enero 1964.

## FUENTES DE ARCHIVO

Centro de Documentación e Investigación Judío de México. Dunia Wasserstrom. Conferencia dictada en el Instituto Cultural México Israel: “Mi testimonio en el proceso de Auschwitz en Frankfurt”. 30 de junio de 1964.

## DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS

Fritz Bauer Institut *Geschichte und Wirkung des Holocaust*, Frankfurt am Main. M03: Angeklagte – Biographien. Retomado de [http://www.auschwitz-prozess.de/index.php?show=M%2003\\_Angeklagte%20-%20Biographien](http://www.auschwitz-prozess.de/index.php?show=M%2003_Angeklagte%20-%20Biographien). Consultado el 26 de marzo de 2016.